



DOS PADRONES DE MONEDA FORERA DE 1602 Y 1608 EN LA VILLA DE OROPESA

POR JULIÁN GARCÍA SÁNCHEZ

Correspondiente de la de Bellas Artes y Ciencias Históricas, de Toledo

Perteneció Oropesa (Toledo) al distrito y diócesis de Ávila, constituyendo el Arciprestazgo de su nombre, integrado por las iglesias de su Señorío secular y otras del de Miranda (Cáceres). Desde el 30 de noviembre de 1833, en que aparecen las actuales provincias, ambos Señoríos pasan: a la de Toledo, el de Oropesa; y a la de Cáceres, el de Miranda. Pero continúan vinculados a la diócesis de San Segundo hasta el 1.º de octubre de 1955, cuando Oropesa se adscribe a la Archidiócesis Primada y Miranda a la diócesis de Plasencia. La historia de ambos Señoríos tiene, sin embargo, una impronta abulense, aunque estén alejadas de la Ciudad de los Caballeros en su meridional Campo del Arañuelo.

En la repoblación cristiana, de norte a sur, el elemento colonizador fue de procedencia hispano-visigoda, a la que se fue sumando el contingente mudéjar consentido por Alfonso VI en la cuenca del Tajo. Y antes, y simultáneamente, las familias mozárabes, que, huídas del fanatismo musulmán a Castilla, existieran a la llegada de los conquistadores.

Los hispano-visigodos, por la fuerza de las armas, que se sistematizó en el derecho de conquista, se constituyeron en la



JULIÁN GARCÍA SÁNCHEZ

élite dominante y rectora del núcleo urbano recuperado. En grandes líneas, se definía la población por los magnates o hidalgos, que ocuparon el centro alrededor de la alcazaba; por los francos y mozárabes, asentados en los barrios o calles, y por los hebreos y moriscos, desplazados a los extremos o suburbios.

En el caso concreto de las poblaciones abulenses conquistadas o repobladas la clase dirigente la componían los *serranos*, hidalgos de sangre, y los caballeros castellanos, hidalgos de privilegio.

La sucesiva llegada de servidores del Señor de turno, elegidos para hacerse cargo de la alcaldía de la fortaleza, de los cargos concejiles o de las mayordomías, aumentó el censo de los hidalgos.

La urgente necesidad de completar, en la primera década del siglo XIV, el cupo demográfico de la recién fundada Oropesa, hace llegar a otros villanos del alfoz abulense, a los que se prometen exenciones tributarias, y acuden así los *caballeros del alarde*, que, con unas almegas de terreno, adarga y caballo, sientan las bases de los *hidalgos de gotera*, o de canales adentro, no tenidos por tales fuera de la población. Son los reclutados, en 1303, por el Infante don Juan de Castilla, I Señor de la Villa: «q touieren caualllos y armas q ayan la libertad y las franquezas y q sean escusados de todos pechos segun cau^os destremadura e q salgan a alarde en cada a^o con ellos el dia de San Miguel» (1).

En el elemento *serrano* está el origen de la hidalguía de sangre en la Villa. Desde 1274, año de la carta fundacional de Oropesa, hasta 1997, en que sigue la historia, se miden 723 años. Deteniéndonos en su mitad cronológica, podemos descubrir todo el esquema de la distribución humana en la Villa: el palacio feudal, el templo cristiano y las casas solariegas, con sus Señores, gente de Iglesia e hidalgos, intramuros; el arrabal, con sus villanos, hebreos y moriscos, donde nace la artesanía y se desarrolla el mercado, extramuros.

(1) BRAH. Escrituras copiadas de sus originales. Col. Salazar M-1.



Los años de 1602 y 1608 son la cima, de cronología e historia, desde la que se contemplan las dos vertientes: La ascendente de 1274 al siglo XVII, y la descendente, desde esta centuria al año de gracia de 1997. Nos acabamos de referir a dos Padrones de Moneda Forera —1602-1608— de la Villa de Oropesa, donde se censan nominalmente 480 vecinos, es decir, unas 2.500 almas. El censo está hecho a calle corrida; por eso, aparecen mezclados hidalgos y pecheros en las diferentes columnas de su redacción.

Fuera de otros anteriores y posteriores, los padrones de 1602 y 1608 son, por el momento histórico de su aparición, del mayor interés, y difícilmente encontraríamos otros más idóneos para conocer la sociedad oropesana de los siglos XVI y XVII.

Dichos padrones se conservan en el expediente del Caballero de Santiago don Diego Bardales y Osorio, que los exhumó en 1645, para probar su hidalguía, manifiesta en ambos instrumentos. El de 1602 fue confeccionado por Juan Ovejero y Melchor Moreno; el de 1608, por Melchor Moreno y Lucas Hernández, mesonero. Según el Alcalde Mayor de Ávila, Ldo. Juan Fernández, acudió cada inscrito con 8 maravedíes de la moneda vieja, o 16 de la nueva (2).

El mandato del Conde don Juan —1571-1619— constituye el momento del máximo esplendor del Señorío, paralelo a la máxima grandeza de España. Y justamente nos vamos a situar en la cúspide de estas calendas, para señorear el panorama de las hidalguías arañuelas. Porque los padrones de Moneda Forera de 1602 y 1608 censan el potencial humano del Señorío completo, donde se destaca la baja nobleza de la hidalguía, a la que vamos a sorprender en el momento más interesante de su historia.

Hay que lamentar que de los 32 hidalgos, que tuvieron casa solar en la Villa en tiempo del Conde don Juan, ha quedado en sus fachadas un solo blasón. El otro, el de los Llave calzadeños, no llega a Oropesa sino en el siglo XVIII.

No conozco metrópoli de Señorío que haya roto tan despiadadamente con el pasado de sus piedras armeras. Y no es ello

(2) AHN. Ord. Santiago núm. 840. Año 1645.



JULIÁN GARCÍA SÁNCHEZ

achaque de ayer. Dos escudos del siglo XVI, que surmontaban el dintel de una mansión en la Ronda, se han perdido hace pocos años, privándonos de oír la antigua conseja de que era la casa de una querida del Conde. Porque el ajedrez de los Álvarez de Toledo y las hojas de higuera de los Figueroa eran un pedazo de historia común. Y es lícito al investigador llorar estas pérdidas, aunque, al hacerlo, como por los seres queridos, se tenga la convicción de que no han de volver a la vida. Porque es también historia la elegía, que lamenta estas desapariciones.

PADRÓN DE 1602

1. Don Juan Pacheco, hidalgo.
2. Los hijos de Juan Pacheco, hidalgos.
3. Gutierre de Monroy, hidalgo.
4. Don Álvaro Duque de Estrada, hidalgo.
5. Hernando de Villoldo, hidalgo.
6. Los hijos del Bachiller Juan Vázquez, hidalgos.
7. Diego Durán, hidalgo.
8. Juan de Bardeles, hidalgo.
9. Pedro de Gavilanes, hidalgo.
10. Miguel de Villoldo, hidalgo.
11. Diego Centeno Guiral, hidalgo.
12. Don Alonso de Guevara, hidalgo.
13. Francisco de Montalvo, hidalgo.
14. Juan de Ayala, hidalgo.
15. Hernando de Ayala, hidalgo.
16. Juan Durán, hidalgo.
17. Luís Flores de Burgos, hidalgo.
18. Francisco Trujillo de Frías, hidalgo.
19. El Licenciado Cañedo, hidalgo.

PADRÓN DE 1608

1. María de Villalpando, mujer de hidalgo.
2. Alonso de Torres Villarroel.



3. Don Juan de Toledo, hombre noble.
4. Los hijos de Corral, hidalgos.
5. Francisco de Saavedra, hidalgo.
6. Sebastián Guiral, clérigo, hidalgo.
7. Diego Guiral, hidalgo.
8. Juan Guiral, su hermano y su hermana, hidalgos.
9. Don Alonso de Guevara, hidalgo.
10. Miguel de Villoldo, hidalgo.
11. La mujer de Almaraz, hidalgo, y sus hijos.
12. Gutierre de Monroy, hidalgo.
13. Diego Guiral, hidalgo.
14. Juan de Bardales, hidalgo.
15. Diego de Manjarrés, su yerno, hidalgo.
16. Diego Durán, hidalgo.
17. Y su hermano, Juan, hidalgo.
18. Diego de Frías Lira, hidalgo.
19. Francisco Núñez de Herrera, hidalgo.
20. Su hijo, el Canónigo, clérigo.
21. Doña María Vergara, mujer de hidalgo.
22. La mujer e hijos de Tapia, hidalgos.
23. Hernando de Villoldo, hidalgo.
24. Juan de Medrano, hidalgo.
25. Luís de Sosa y Rojas, hidalgo.
26. Juan de Ayala, escribano, hidalgo.

A continuación nos referimos a estos linajes, incardinándoles en la historia de Oropesa. Unas veces, al tratar de ellos, nos excedemos a sus antepasados, buscando su origen y llegada a la Villa. Otras, incluimos a alguno, que, no estando en la nómina de dichos padrones como hidalgos, lo eran, sin embargo, como es el caso de don Alonso de Torres Villarroel.

LOS PACHECO

Don Juan Pacheco (I), siempre citado con el don, es hijo del Caballero de Santiago don Luís Pacheco de Toledo, her-



mano del II Conde de Oropesa, y de doña Inés Duque de Estrada (3). Era hermano don Juan Pacheco de don Fernando de Toledo, el gran teólogo y orador sagrado, famoso por rechazar el capelo, que le concedió Gregorio XIII a petición de Felipe II; de don Luís de Toledo; de don Diego de Toledo y, como quieren muchos, de Fray García de Toledo, de la Orden de Santo Domingo, confesor y director espiritual de Santa Teresa. Asimismo era primo hermano del Virrey Toledo y de su hermano el III Conde de Oropesa, de quien fue mayordomo.

Nació don Juan Pacheco (I) en Talavera de la Reina y contrajo matrimonio con doña Elvira de Zúñiga, su prima hermana, hija de don Juan Duque de Estrada, Caballero de Santiago, y de doña Inés de Zúñiga, su segunda mujer (4).

Conocemos a su hijo don Francisco Pacheco de Toledo, Caballero de la Orden de Alcántara y Comendador de la Quintana.

Parece que el epigrafiado falleció en 1573, porque el 25 de mayo de este año su hermano don Fernando, el clérigo, era curador de don Francisco Pacheco de Toledo y, como tal, autorizaba al párroco de la Quintana para que cobrara las rentas de maravedís y pan, que correspondían al Comendador, su sobrino (5). Este mismo su hijo, en 26 de noviembre de 1573 y aun en 5 de noviembre de 1582, hacía valer sus derechos como único heredero de sus padres, don Juan Pacheco (I) y doña Elvira de Zúñiga (6).

Se inhumó en la iglesia del convento concepcionista de Oropesa, donde el Comendador, su hijo, creó una Capellanía

(3) PELLICER DE OSSAU Y TOVAR, José: *El estoque real de Castilla en la Casa de los Ex^{os} Condes de Oropesa*. BRAH Col. Sal. B-88, f.º 20; Id. Col. Salazar: *Apuntes genealógicos de diferentes familias de España* VI. D-30, f.º 248; Id. Col. Sal. Varios, D-47, f.º 60v; Id. Col. Sal. Varios, E-61, f.º 171v; SALAZAR Y CASTRO, Luis: *Historia genealógica de la Casa de Lara*. Madrid, 1696. I, págs. 630-31.

(4) PELLICER: *op. cit.*, f.º 20.

(5) AHPT. Prot. Sing. 12.747. Oropesa 25-5-1573.

(6) LEÓN TELLO, Pilar: *Inventario del archivo de los Duques de Frías. III. Condados de Oropesa y Fuensalida*. Madrid, 1973. Docs. 197 y 200.



de cuatro misas, «adonde era su entierro», que el Capellán habría de decir «sobre la sepultura de sus padres» (7).

Juan Pacheco (II) quizá sea hijo de don Juan Pacheco (I) y de otra mujer, que no fuere su esposa. Porque el hijo único y sucesor fue don Francisco Pacheco de Toledo, el Comendador de la Quintana.

Juan Pacheco (II) nació en Talavera de la Reina, quizá en 1542 (8). AVECINDADO en Oropesa, contrajo matrimonio con María de Torres Maldonado, piadosa dama de la Cofradía del Rosario de Lagartera (9). De ella hubo al menos a Pedro, Gabriel, Jerónimo, Juan, Diego e Isabel, a los que se refiere el Padrón de 1602 diciendo «los hijos de Juan Pacheco, hidalgo».

Debió morir en 1603, toda vez que el 16 de noviembre de dicho año se hacía almoneda de algunos de sus bienes (10).

El hidalgo Pedro Pacheco es hijo de Juan Pacheco (II) y de su mujer María de Torres. Fue Regidor del Ayuntamiento de la Villa. Casó con Mariana Villoldo, hija del mayordomo del Virrey Toledo, Bartolomé Villalobos Villoldo, y de María de Ávila, su mujer. El matrimonio tuvo cinco hijos: Pedro, Antonio, Clara, Isabel y Juan (11).

GUTIERRE DE MONROY

Gutierre de Monroy fue, como el clérigo Juan de Monroy, hijo de Fernando de Monroy, vecino de Robledillo. Según el árbol genealógico, que nos proporciona Salazar y Castro, es hijo de Fernando de Monroy, que casó en Robledillo; nieto de Gutierre Altamirano, caballero de Ontiveros, y de María de Guzmán; bisnieto de Fernando de Monroy, Señor de Belvís, y

(7) APO. Lib. II de Becerro, f.º 123.

(8) AHN. Ord. Santiago núm. 8.492. Año 1590, donde figura como 24 t.º, de 45 años.

(9) APL. Lib. del Rosario.

(10) AHPT. Prot. Sign. 12.775. Oropesa 16-11-1603.

(11) APO. Lib. I de B., f.ºs 179, 191v, 216, 227 y Lib. II de B. f.º 21v, entre los años de 1589 y 1596.



JULIÁN GARCÍA SÁNCHEZ

de Catalina Enríquez de Herrera. Así, por un lado recibe la sangre de los Monroy, Señores de Almaraz, Belvís y Deleitosa —sangre de Hernando de Monroy, el *Gigante*, y de su hermano Alonso, el *Clavero*— y del Señor de Monroy, Las Quebradas, Descargamaría, Puñoenrostro y Robledillo, Hernando de Monroy, el *Bezudo*; y por otro, la de los Herrera, por ser bisnieto de Catalina Enríquez de Herrera (12), hija de Pedro Núñez de Herrera, y nieta de Garcigonzález de Herrera, el Mariscal de Castilla, Señor de Pedraza y Arroyo del Puerco. Al mismo tiempo, por los Monroy es pariente de doña Beatriz de Monroy, y por los Herrera, de don Fernando, Terceros Condes de Oropesa.

Gutierre de Monroy casó en Oropesa con Ana Gaytán, hija de Alonso Cornejo y de Petronila Gaytán, vecinos de Talavera de la Reina. El matrimonio, amén de cuatro, que murieron jóvenes, tuvo estos hijos: Ana de Monroy, que casaría en Arenas de San Pedro con Rodrigo Frías Zorrilla, luego mayordomo de la hacienda del Virrey Toledo, padres, a su vez, de Juan y Alonso Zorrilla Monroy; don Alonso, que fue del hábito de San Juan, así como tesorero de la Iglesia de Segovia; Hernando y Juan, religiosos de la Compañía de Jesús; Catalina y Francisca, monjas en el convento de San Benito de Talavera de la Reina (13).

Fue contador del Conde de Oropesa en 1571, cuando le hallamos satisfaciendo los honorarios de las honras fúnebres del III Conde, don Fernando, en 2 de marzo de ese año.

Hizo testamento en 1607. Aun se le relaciona en mayo de 1600.

DON ALVARO DUQUE DE ESTRADA

Gómez de Tejada, que escribía en 1640, dice que «menos de 300 años ha que vinieron los Duque de Estrada a Talavera;

(12) BRAH. Col. Sal. *Apuntamientos genealógicos de diferentes familias de España*. II. D-26, f.º 61v.

(13) BRAH. Íd. íd.



son de la Casa de Estrada en la Montaña, como también los Estradas y Águilas de Ávila...». Y el primero que vino «fue Sancho González de Estrada, hermano de Juan de Estrada, Señor de la Casa de Estrada de la Montaña. Y de éstos fue hijo Juan de Estrada, gobernador de Talavera» (14).

Uno de los descendientes del gobernador fue Fernando Duque de Estrada, casado con Elvira, Juana o Catalina de Guzmán. Ambos tuvieron a Diego, que funda en Talavera, el 20 de noviembre de 1470, un vínculo para su hijo Fernando, Ayo del Príncipe don Juan, Embajador de los Reyes Católicos en Alemania, Francia e Inglaterra y mayordomo de la Reina doña Juana. Diego testó en Talavera en 1498.

De este Diego descienden todos los de este apellido en Talavera. Su linaje tuvo el domicilio en la Plaza de San Pedro, de la que en 1677 era Señor don Juan Duque de Estrada, Marqués de Lanzarote.

De Diego y de su primera mujer, Isabel Gudiel, es nieto Juan Duque de Estrada, el *Viejo*, natural de Talavera de la Reina, que casó con Leonor de Zúñiga y Guzmán, progenitores de Fernando, padre de don Juan Duque de Estrada, el *Mozo*.

El santiaguista don Juan Duque de Estrada, el *Mozo*, casó con Beatriz Sarmiento Bravo de Laguna, de los que vienen los Marqueses de Lanzarote. Pero fuera del matrimonio hubo en María Pérez Redondo a don Alvaro Duque de Estrada y Pérez, que nació en Talavera de la Reina. Después su progenitor lo reconoció en la misma ciudad, el 20 de marzo de 1590, ante Juan Vázquez y Medina, Alcalde de la Hermandad de Mérida (15).

Don Alvaro casó con Juana de Alburquerque Portocarrero y González de Arévalo, natural de Madrid. El matrimonio se avecindó en Oropesa y enseguida entra en la órbita de los hidalgos de esta Villa.

(14) GÓMEZ TEJADA DE LOS REYES, Cosme: *Historia de Talavera* (1648), f.º 11.

(15) FIGUEROA Y MELGAR, Alfonso: *Estudio histórico de algunas familias españolas*. Madrid, 1967, III, págs. 64-65.



JULIÁN GARCÍA SÁNCHEZ

En Oropesa tuvo el matrimonio a María, Mariana, otra María y Juana (16). Don Álvaro fue Corregidor del Ayuntamiento de Oropesa y como tal interviene activamente en el asunto de la reconstrucción y Patronato de la Capilla Mayor de la Asunción. Incluso fue comisionado para trasladarse a Ávila y discutir el problema con el propio Obispo, el intransigente vasco Monseñor Otaduy (17).

Don Álvaro aparece en el padrón de 1602, pero no en el de 1608.

BARTOLOMÉ VILLALOBOS VILLOLDO

Nació en Plasencia, circa 1524 (18). Vino a la Casa de Oropesa, cuando tenía 11 años. Casó con Isabel Ávila.

En 1566 era mayordomo de la hacienda de don Francisco de Toledo, Comendador de Acehuche en la Orden de Alcántara y futuro próximo Virrey del Perú. De éste recibió poder, en 2 de mayo de ese año y en la ciudad de Toledo, para que impusiera a censo enfitéutico 564 fanegas de tierra, que el Comendador poseía en Caleruela (Toledo) (19).

Está asimismo muy afecto a la tesorería del Conde don Juan, toda vez que en 31 de diciembre de 1573 recibe sendos principales de 74.062 y 112.500 maravedíes, correspondientes a dos censos, que impuso el Conde sobre su dehesa de *Corralejo de Valdepalacios* (20). Él por su cuenta tenía ganados en la de *Bercenuño* (21).

Conocemos a tres de sus hijos y de Isabel Ávila: María Villoldo, mujer, que fue de Pedro Pacheco, el hijo del mayordomo Juan Pacheco; Miguel Villoldo, que casó en Puente del Arzobispo con Eugenia Villarroel, hija de María Villarroel, vecina de dicha población, y Hernando, que lo efectuó con Isabel Mexía.

(16) APO. Lib. II de B. f.^{os} 57v, 68v, 105 y 132, entre 1599 y 1606.

(17) ADA. Doc. IV de BAL, f.^{os} 1-3.

(18) AHN. Ord. Santiago núm. 8.492. Año 1590.

(19) AAC. *Censo del Virrey*, págs. 1-3.

(20) AHPT. Prot. Sign. 12.759.

(21) AHPT. Prot. Sign. 12.748.



Es Villalobos hidalgo anterior a estos padrones de Moneda Forera, y con esta distinción aparecen sus hijos Miguel y Hernando en los dos.

EL BACHILLER JUAN VÁZQUEZ GALLEGO

No sabemos de donde era oriundo, aunque parece nacido en Oropesa hacia 1508 (22).

Contrajo matrimonio con Isabel Hernández Agüero, de la que tuvo al menos a Juan y María. Otorgó testamento en 1591, indicando que quiere ser enterrado en la parroquia oropesana de la Asunción en la sepultura de sus padres.

Vázquez Gallego era sobrino del oropesano Bernardino Vázquez de Tapia, capitán de Hernán Cortés en México. Como a tal pariente le destina las rentas de la finca *Covisa*, propia del conquistador; si no se aceptaran por la Comunidad Concepcionista, para situar en su iglesia una Capellanía de misas (23), las rentas irían a parar a la Iglesia de Torralba de Oropesa.

El Bachiller discurre por la Villa como un tipo intransigente y ortodoxo, que, en 22 de febrero de 1561, denuncia de heréticas las manifestaciones antipapales de Diego de Cabañas, antiguo criado de don Juan de Figueroa, hijo del Conde (24).

Explícitamente sus hijos, Juan y María, están en el Padrón de 1602, donde aparecen como hidalgos, lo mismo que María, su madre de éstos, que aun vivía en 1603 (25).

De su hijo Juan sabemos que también fue Bachiller por Salamanca (26).

Apoderado Juan Vázquez del convento concepcionista de la Villa, debió fallecer en 1594.

(22) AHN. Inq. Leg. 69, núm. 20. Año 1562, donde dice ser de 61 años.

(23) AHN. Clero. Concepcionistas de Oropesa. Leg. 7.067. Finca *Covisa*.

(24) AHN. Inq. Leg. 69, núm. 20. Año 1562; Íd, Clero. Concepcionistas de Oropesa. Leg. 7.068.

(25) AHPT. Prot. Sign. 12.761.

(26) AHN. Inq. Leg. 69, núm. 20. Año 1562.



JULIÁN GARCÍA SÁNCHEZ

LOS DURÁN

Cuatro vástagos del tronco Durán se desarrollan en la Villa de Oropesa durante la segunda mitad del siglo XVI y principios del XVII: Diego, Juan, Hernando y Lucas. Parece que el linaje es talaverano.

El primero, Diego, contrajo matrimonio con Isabel Acosta, siendo los progenitores de cinco hijas, entre las cuales destacan Ana y María. Su solar se ubica en la Calle de la Concepción.

Diego, como secretario de los Condes, gozaba de buena salud económica. Así vemos que poseía unas *rozás* a los *Valles de Sosa*, de 30 fanegas, a las que fue añadiendo otras, que compró a diferentes sujetos en 1620 (27).

El segundo, Juan, parece que fue soltero. Era Teniente de Corregidor en 1602, cuando se efectuó el empadronamiento de Moneda Forera, siendo quien recibe el juramento de los empadronadores. Y tanto él, como su hermano Diego, aparecen en ambos padrones, en los que no figuran sus hermanos Hernando y Lucas, porque el uno estaba en el Perú, y el otro, en Flandes.

El tercero, Hernando, nació en Oropesa circa 1546. Siguió la carrera de las armas, como su hermano Lucas. No sabemos, sin embargo, cuando surcó el Tenebroso hacia el Dorado. Desde luego no formó parte de la expedición, que, en 1569, acompañó al virrey Toledo desde Sanlúcar de Barrameda, ni lo hallamos en las relaciones de Bermúdez Plata, Romero Iruela o Boyd-Dowman. Pero en 1577 se encontraba en el Imperio Incaico departiendo con los oropesanos, que llevó el Virrey. En 1596 se halla en Lima, preparándose para venir a España. No conocemos documento alguno de su presencia en la patria chica. Volvió a las Indias, donde lo hallamos de Gobernador de Loja, Capital ahora de la provincia de su nombre en el Suroeste de Ecuador. Aquí testó el 26 de noviembre de 1616 y aquí murió quizá el mismo año. Antes había envia-

(27) AHN. Clero. Concepcionistas de Oropesa. Leg. 7.067. BAL 33v-34.



do a Oropesa «quinientos Pattacones de a ocho rs», para que con otros caudales, que seguramente trajo en persona, se diesen a censo y con sus rentas se fundara una Capellanía de misas (28).

Su hermano Diego vendió aquellos dineros a la Condesa de Miranda, doña María de Zúñiga y Avellaneda, y a su hijo don Francisco, el VII Conde (29).

Debió también ser soltero. Nos place recordar un sustantivo de su guardarropía: «una *basquiña* y ropa de paño», que destina a Francisca Lavanda. Lo que hizo también con otras damas de su casa o amistad. Porque, a juzgar por el numeroso elemento femenino al que reparte sus enseres más preciados, hay que pensar que, como don Gaiferos, «cuando de Bretaña vino /, nunca fuera caballero / de damas tan bien servido». Y esto ocurría en Loja, la peruana, al tiempo que dueñas y doncellas agasajaban de la misma guisa a don Alonso Quijano, el *Bueno*, en casa de los Duques.

De igual modo mandó dos dedales de oro, cincelados con sus nombres, a sus sobrinas Ana y María, así como «una cruz o relicario de plata con la pasión de Nuestro Señor», para su hermano Diego (30).

El último, don Lucas, también siguió la carrera de las armas y «al hombro un mal arcabuz y al cinto la vieja espada» escogió el avispero de guerra, que era Flandes. Pronto su intrepidez en los Tercios le valió el título de Mariscal de Campo.

Pero la leyenda nos dice que el acero oropesano de Marte, al servicio del Imperio, se manchó una vez más de sangre, ahora innecesaria, defendiendo el honor de una dama. «Desde entonces la espada hidalga no volvió a ser ceñida; los arreos militares fueron reemplazados por humildes hábitos. Murió el soldado peleador y nació el religioso humilde» (31).

(28) APO. Lib. II de Becerro, f.º 96.

(29) APO. Lib. II de Becerro, f.º 96.

(30) APO. Lib. II de Becerro, f.º 96.

(31) ARAGONÉS, Adolfo: «Toledo. Páginas de historia». Rev. *Toledo*, núm. 42, Año II, 1916.



Fue nombrado Obispo de Albarracín por Felipe III en agosto de 1611 y en 14 de diciembre del mismo año entró en la Iglesia, habiendo trocado el bastón de Mariscal de Campo por el Báculo pastoral» (32). Y la Villa de Albarracín «preparóse a engalanar sus calles, para recibir a su Prelado. Bajo los arcos de follaje, que jalonan la ruta hacia la Basílica cristiana de Santa María, y entre el júbilo del pueblo, tan noble como rudo, camina con andar pausado y a uno y otro lado dirige sus bendiciones el venerable Dr. Lucas Durán» (33). «Fue prelado muy generoso, liberal y caritativo; gobernó este obispo con mucha paz y singular prudencia» (34).

Como era habitual entonces, el Obispo estaba muchas y prolongadas veces fuera de su iglesia. El Cabildo mostró su desagrado en alguna ocasión con el Dr. Durán. Efectivamente, el Consejo de Aragón se quejó al Monarca de que, entre otros, el Obispo de Albarracín estaba ausente de su diócesis, solicitando se le hiciera volver (35). En una de estas ausencias don Lucas encontró la muerte en su Oropesa natal, «el 17 de diciembre de 1617» (36).

Fue inhumado primeramente en la iglesia parroquial de la Asunción, para pasar luego al convento de la Concepción a instancias de su sobrina doña Ana Durán: «Yten digo qe yo e tenido gran deseo de trasladar los huesos del señor obispo de alvarracin, mi tio, de la Iglesia Parroquial, donde estan, al convento de la Concepción de esta Villa; mando que, si no lo dejare dispuesto en vida, se execute y coloque debaxo de la peana del altar del Santo Cristo y se ponga encima el retrato de su señoria, y esta traslacion se haga con el aparato y solemnidad, que pareciere a doña María Durán, mi hermana, y al padre Ignacio López, y lo mas pronto que se pudiera y se pague de mis bienes» (37).

(32) ACA. *Episcopologio*.

(33) ARAGONÉS, A.: *loc. cit.*

(34) ARAGONÉS, A.: *loc. cit.*

(35) BRAH. Col. Sal. *Consultas y Decretos de los Reyes*. R-18, f.º 256.

(36) ACA. *Episcopologio*.

(37) AHN. Clero. Concepcionistas de Oropesa. Leg. 7.068, f.º 41v de BAL.



Juan de Bardeles y Herrera nació en Oropesa en 1552 (38), hijo de Diego López Bardales, natural de Oropesa, y de su mujer, María Núñez de Tapia y Herrera, que lo era del Torrico (Toledo). Era hidalgo por el Bardales y el Herrera.

En 1568 se produjo una épica convulsión en Oropesa, al ser nombrado Virrey del Perú don Francisco de Toledo, segundo de la Casa Condal. Todos los hombres útiles del Señorío pidieron plaza para el Dorado. Juan de Bardales sólo tenía 17 años, pero, a pesar de ello, «su padre y hermano me pidieron que le trajese», anota el Virrey (39). Mas no iría solo. También tentó la aventura su hermano Diego, que, con estar casado, embarcó con su mujer, una sobrina y dos criados.

Juan de Bardales sirvió en el Perú, primero, de paje; luego, de capa y espada; y, finalmente, de gentilhombre de copa. Se le dio plaza de lanza con 1.000 pesos ensayados. Después consiguió del Virrey la gobernación del Valle de Jauja, con otros 1.000 pesos. Aquí vivió, donde manaba la leche y la miel, como un príncipe del Renacimiento con caballos y criados.

Muerto su hermano en aquellos reinos, sintió la morriña de la patria chica y «pidió licencia para irse a España... y le envié —insiste el Virrey— con la plata y el oro, que envié de la mi cámara» (40). Vivió en Escalona a raíz de su regreso sirviendo a los Marqueses de Villena, sobrinos de don Francisco. Pero, muerto éste en dicha Villa, se reintegró a su Oropesa natal. Aquí contrajo matrimonio con Leonor Meneses Aguilar instituyendo mayorazgo de sus bienes (41). Tuvo en esta su mujer a Diego, Juan y María. El primero, casado con Ana Bazán, natural de Domingo Pérez, tuvo, entre otros, a don Melchor Francisco, Caballero, que fue, de Santiago, Corregidor

(38) AHN. Clero. San Bernardo de Oropesa. Leg. 299b. *Executoria*.

(39) AHN. Consejos. Leg. 30.910, núm. 4. III *Memorial del Virrey Toledo*, f.ºs 275-76.

(40) AHN. Consejos. Leg. 30.910, núm. 4. III *Memorial del Virrey Toledo*, f.ºs 275-76.

(41) BRAH. Col. Sal. *Apuntamientos genealógicos...* III D-27, f.º 26v.



JULIÁN GARCÍA SÁNCHEZ

de Úbeda y Baeza y maestro de Campo de Infantería. Viudo de la Bazán, volvió Diego a segundas nupcias en Ciudad Rodrigo con Isabel de Osorio Barba de Silva, natural de dicha Villa, de la que tuvo a don Diego Bardales, Caballero de Santiago (42).

Juan de Bardales, enviudando de Leonor, repitió nupcias con Ana María de Zabala. Viudo segunda vez, insistió en tercer himeneo con la linajuda oropesana Isabel Guiral Centeno. En ésta tuvo a Sancho Bardales, futuro Caballero de Santiago (43), que casaría con Mariana Olmedo y Verdugo y serían los Progenitores de don Juan de Bardales, Caballero de Alcántara (44).

En Oropesa fue tesorero de la hacienda del Virrey, en la que cesó alrededor de 1604, aunque conservó la contaduría de la Casa Condal (45).

Fue tío-abuelo del Padre Antonio González de Herrera, Calificador del Santo Oficio, de la Compañía de Jesús y Predicador de Su Majestad. Igualmente fue tío de don Francisco de Herrera Maldonado, Canónigo de Arbás (León), Caballero de San Juan y Comisario de la Inquisición de Toledo. Asimismo fue primo hermano del talaverano don Diego Castrillo, igualmente Familiar del Santo Oficio.

PEDRO DE GAVILANES

El primero, que halla nuestra diligencia, es don Pedro Vázquez o Velázquez de Gavilanes. Se trata de un hombre de letras, que se establece en Oropesa en una de las plazas de escribano.

(42) BRAH. Col. Sal. *Varios* D-35, f.º 114v; AHN. Ord. Santiago núm. 840. Año 1645.

(43) BRAH. Col. Sal. *Apuntamientos genealógicos...* III D-27, f.º 26; AHN. Ord. Santiago núm. 839. Año 1643.

(44) BRAH. Col. Sal. *Apuntamientos genealógicos...* III D-27, f.º 26v.

(45) AHPT. Prot. Signat. 12.775. Oropesa 23-6-1605.

(Continuará)